

**Somos defensoras de derechos humanos,
alfareras del cuidado y la sanación.**

Por defender la vida vivimos los impactos de una política de muerte que los poderosos buscan expandir a lo largo y ancho de la región mesoamericana y del mundo.

Sin embargo, en cada rincón, estamos nosotras, juntas, resistiendo.

Somos barro, memoria antigua que se reinventa.

Casa La Serena:

sueño colectivo, propuesta política, realidad feminista, hogar de todas.

Impulsada por **Consorcio Oaxaca** y la **IM-Defensoras**, es también un espacio de pausa activa en nuestra reflexión política y la de nuestras aliadas en el **Sur Global**.

En estos 10 años, hemos acompañado una inmensa diversidad de cuerpos-territorios

que vienen de distintos cerros, mares, valles, planicies y ciudades.

Mujeres que, como en el barro, son habitadas por grietas, dolores, tristezas, heridas, duelos.

En **Casa La Serena** ponemos el cuidado en el centro, como un pacto político para reclamar y accionar nuestro derecho al bienestar y al gozo, y así entrelazarnos con nuestro inmenso **poder colectivo**.

Abrevamos de distintos procesos para transformar lo que duele, lo que necesita ser mirado y recreado en nuestros activismos.

Para ser quienes, libre y dignamente, queremos ser.

Como el barro, nos vamos amasando despacio, con paciencia y atención.

Damos forma con dedicación y esmero a prácticas que nos reconectan con lo profundo, lo heredado, lo que está vivo, lo que nos devuelve al origen y nos motiva desde ahí.

Somos barro, tierra viva.

Desde una postura feminista, entre saberes holísticos, ancestrales, terapias alternativas, medicinas naturales, expresión corporal, alimento gozoso y convivencia tierna y radical, potenciamos nuestro latido y politizamos el derecho a mirarnos y ponernos en prioridad: **la pausa es parte del camino.**

En **Casa La Serena** dejamos reposar los sentipensares, atendemos la fragilidad de lo que pide ser cuidado. Con el poder del agua y el soplo cálido del viento reparamos las fisuras, confiamos en el proceso y recreamos una existencia en la que nos sabemos sostenidas. **Las redes nos salvan.**

Desde este espacio, las defensoras de derechos humanos, hemos aprendido a dar forma, pulir, bruñir, y dar brillo a nuestras mentes, cuerpos, espíritus, emociones y energías vitales desde una sabiduría simple, coherente y arraigada que nos inspira nuevas formas de estar, experimentar, practicar y sentir el mundo.

Somos y seremos en **COMUNIDAD.** Sosteniendo la calidez del fuego y dejándonos cobijar por él. Con el humo sagrado de nuestros corazones transformamos los mandatos patriarcales y nos reinventamos a nosotras mismas. De las vasijas que se rompen, naceremos otras: **más libres, rebeldes y juntas.**

Venimos a **Casa La Serena** a encontrarnos, a llevarnos saberes para nuestra práctica política y vida cotidiana, a re-apropiarnos de nuestros cuerpos-territorios, a situarnos en reciprocidad con la vida.

**En estos 10 años de Casa La Serena,
HONRAMOS, AGRADECEMOS Y CELEBRAMOS
que somos barro vivo y fuego colectivo.
SOMOS ALFARERAS DEL CUIDADO.**



“ALFARERAS DEL CUIDADO”: Defensoras de Barro y Fuego

